

Mi desagravio, mi homenaje

El atentado cometido contra la imagen de la Virgen del Rocío, ubicada en el Vado de Quemadas, el día 23 de Enero de 1993, coincidió en la hora y día en que falleció repentinamente su escultor, Ignacio Mora Colchero. Fue un acto de vileza y cobardía que conmocionó no solo nuestro pueblo. Golpearon el rostro de la Virgen con un ripio desde detrás. Su restauración se hizo por su hermano Francisco. Quede aquí este relato:

Entristeciose, Aznalcázar, ese día al saber de la muerte del artista coincidiendo en hora de aquel día el atentado a María Santísima. El pueblo con dolor e impotencia ensombrecido, ya sin su presencia alzaron voces de rabia y valentía condenando sus ecos la tragedia. Destrozada su faz con cobardía serafinas manos repusieron el esplendor que la imagen tenía. Iluminada por el sol de Oriente gracias al talento de otro artista ¡ hoy brilla, como igual por siempre !

Y que así sea. ¡ Viva la Virgen del Rocío !

Juvenio Herrera

Agosto / 2.010